

La calidad de las aguas para el riego es satisfactoria, salvo en determinados lugares muy aislados.

Es escasa la existencia de aguas mineromedicinales en Soria. Se limita a pequeños rezumes sulfhídricos (algunos de ellos ya perdidos), como la fuente de la Dehesa de Agreda, Esteras de Medinaceli, Valdeprado y otras, así como a pequeñas fuentes ferruginosas, como la de Vinuesa (Palacios, 1890).

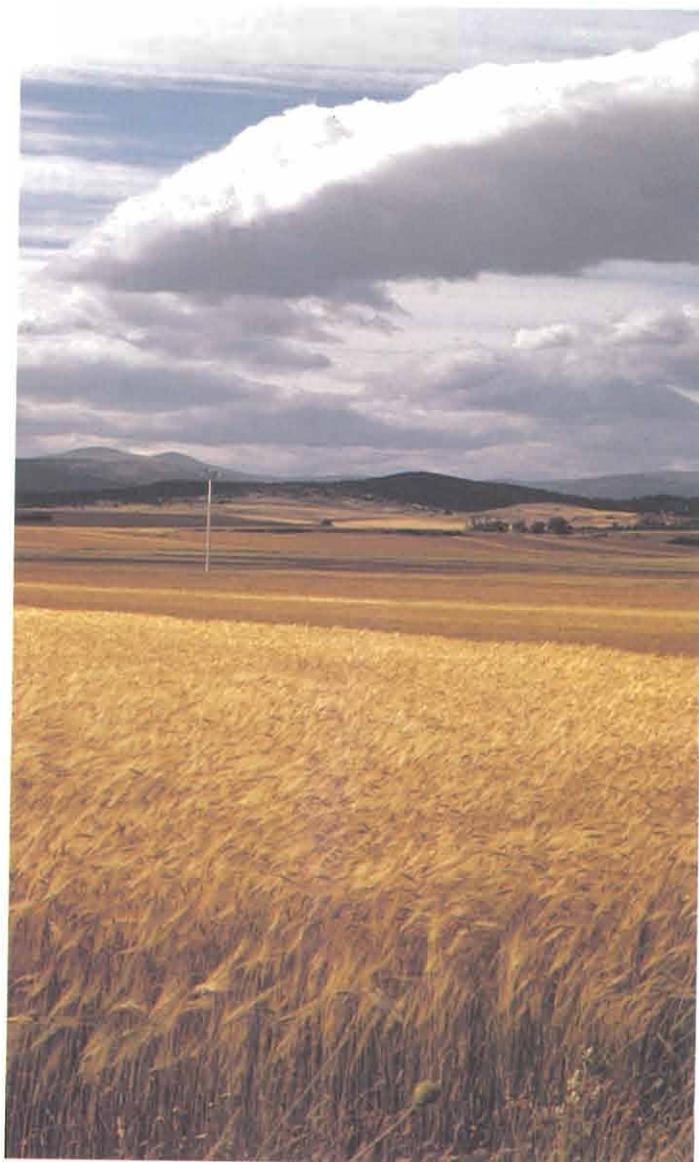
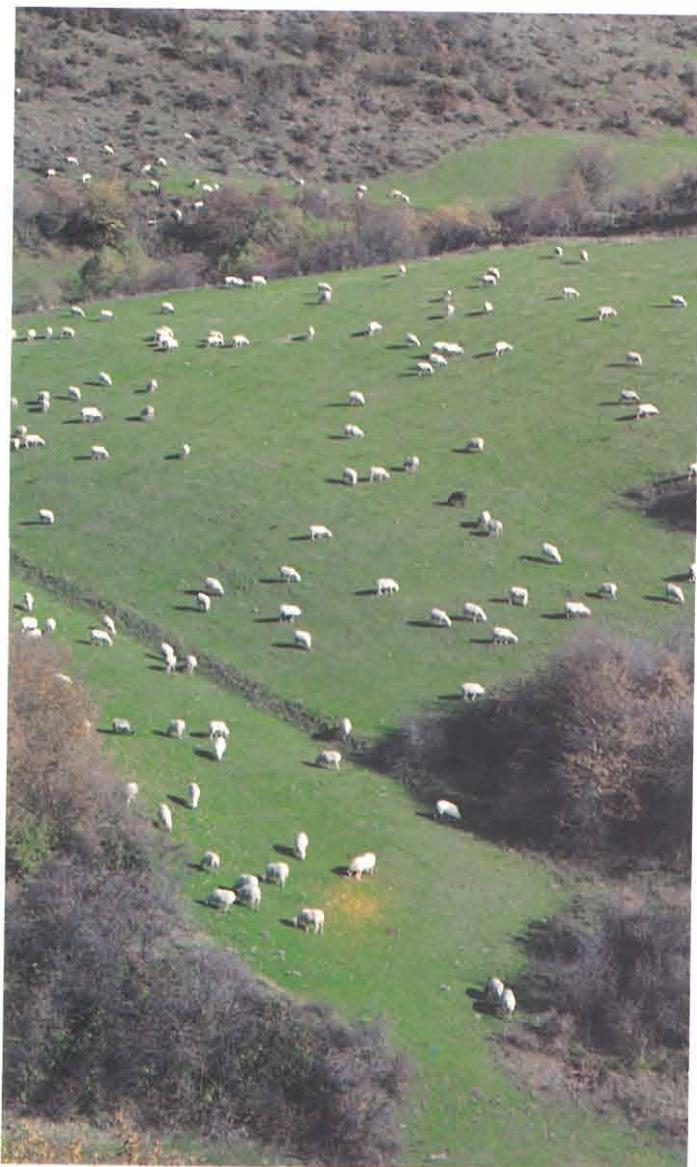
Tampoco existen manantiales verdaderamente termales aunque sí los hay con aguas más o menos templadas. Los más importantes son quizás los de Deza, que salen a 20° C, asociados hidrogeológicamente con los de Alhama de Aragón (Hernández Pacheco, 1959). Otro sector digno de mención se sitúa al Este de la provincia, asociado a las fuentes que brotan en el Terciario y que denotan un flujo largo y profundo: Fuencaliente, Manantial del Molino, Andaluz, Valderrodilla, etc, que totalizan un caudal conjunto de no menos de 700 lts. con temperaturas 4-6° C por encima de la media de la región.

5. La utilización de las aguas subterráneas

El agua subterránea en Soria tiene una utilización relativamente importante en abastecimientos a núcleos de población y a granjas agropecuarias. Con todo, la demanda total es mucho menor que los recursos disponibles; posiblemente no lleguen ni al diez por ciento.

Si exceptuamos la capital y Almazán (40.000 hab.), que toman el agua del Duero, muchas de las restantes ciudades y pueblos de la provincia (que suman 50.000 hab.), tienen como fuente de abastecimiento principal o secundario manantiales o pozos perforados con sonda (Burgo de Osma, Agreda, etc.).

Otro de los usos importantes, notablemente incrementado en los últimos años, es el suministro de agua a granjas de ganado de cerda, que cuentan con un censo provincial de más de 300.000 cabezas. El



Figuras 27 y 28. La economía de Soria está basada en la agricultura cerealista de secano y en la ganadería. La población no llega a 90.000 habitantes y la industria y el regadío son muy escasos. Todo ello hace que las demandas de agua subterránea sean poco importantes. En las fotos, Campos de Garray y praderas de Montenegro de Cameros (Fotos V.R.)